

Godofredo VVolfgang, descendiente de una ilustre familia de Alemania, habia seguido durante algun tiempo sus estudios en la universidad de Goetlinga. Las vagas y abstractas doctrinas que han trastornado tantas buenas cabezas alemanas, no tardaron en producir funestos efectos sobre su imaginacion visionaria y entusiasta, afectando al mismo tiempo su razon y su salud. Debilitaron su cuerpo y su mente las misticas meditaciones del espiritualismo, y su obstinada aplicacion á teorías abstractas e impracticables, hasta el punto de llegar á rodearse, como Svedemburg, (personaje de un cuento de Hoffmann) de un mundo imaginario. ~~Entonces~~ pues que vivia sometido á la influencia fatal de un genio enemigo que le perseguia incesantemente y conspiraba para su pérdida; idea, que acabando de destruir un temperamento melancólico, le redujo á un estado mental verdaderamente lastimoso, con lo que se mostraba de dia en dia mas meditabundo y sombrío. No tardaron sus amigos en descubrir la naturaleza de la terrible enfermedad que devoraba su alma, y juzgaron que para mitigar sus efectos, seria lo mas acertado variar la escena de sus sensaciones; por lo cual le persuadieron á que fuese á terminar sus estudios al teatro del lujo y de la locura, á la capital de la Francia.

Llegó VVolfgang á Paris en los principios de la revolucion, y pronto se apoderó el delirio popular de su exaltada imaginacion. Sedujéronle las teorías filosóficas y políticas, entonces de moda; pero los sangrientos excesos á que dieron origen no tardaron en hacerle odioso el comercio de las gentes, y empezó una vida aun mas retirada y estudiosa que la que habia seguido en su patria. Sepultose en una recóndita habitacion del *Barrio Latino*, barrio exclusivamente dedicado á las universidades y colegios, donde habita por lo general toda la juventud estudiosa de Paris; y allí, en el fondo de una calle estrecha y sombría, no lejos de las doctas paredes de la Sorbona, se dio de nuevo á la investigacion de sus hondas especulaciones favoritas. Consagraba muchas veces horas enteras á las grandes bibliotecas, estancias de los antiguos escritores, donde entre el polvo que cubria algunos de sus ya olvidados escritos, buscaba el triste alimento que convenia á su gusto estragado; semejante á aquellos hambrientos vampiros que designan las *mil y una noches* bajo el nombre de *gulos*, ansiosos devoradores de cadáveres.

Un temperamento en extremo enérgico, tanto mas terrible, cuanto siempre habia ejercido su influencia sobre una ardiente imaginacion,

dominaba sin embargo á nuestro joven solitario. Demasiado novicio y poco familiarizado con el mundo para embarcarse en elpielago del amor, admiraba en secreto á las mujeres, y suspiraba por su hermosura. Solo, en su estrecho zaguamaní, retrocía en su pensamiento y creia ver presentes las formas y facciones que mas impresion le habian hecho durante el dia; inflamada así su imaginacion con estas imágenes, creó un tipo ideal de belleza mujeril, superior á la misma realidad.

Una noche, hallándose bajo la influencia de esta exaltacion cerebral, tuvo un sueño que produjo sobre él un efecto extraordinario. Se le apareció una mujer de nunca vista hermosura, y tal fue la impresion que le produjo este sueño, que la misma aparicion se repitió diferentes veces, no solo en la calma de la noche, sino tambien durante el dia. VVolfgang en fin se enamoró ciegamente de la imagen creada por un sueño y tanto se prolongó esta sensacion que llegó á ser en él una de aquellas ideas fijas que persiguen sin interrupcion á las almas melancólicas, y que son con harta frecuencia graves sintomas de locura.

En este estado se hallaba VVolfgang en la época de que tratamos. Volviendo pues á su casa, una tempestuosa noche de invierno, por las antiguas y desiertas calles del *Marais*, oyó los estampidos del trueno que resonaban sobre los altos tejados, y habiendo llegado á la plaza de *Greve*, sitio fatal donde se ejecutan las sentencias de muerte, vió serpear frecuentes relámpagos sobre la cima del antiguo *Hotel de Ville*, que bañaba con un siniestro resplandor todo el espacio en que despliega este edificio su ancha fachada. Hirió repentinamente los ojos de VVolfgang el aspecto de un cadalso levantado en mitad de la plaza, y este espectáculo llenó su alma de amargura; hallábase al pie de la guillotina, horrible instrumento, siempre pronto bajo el régimen del terror á lanzar nuevas victimas en el sepúlcro, bañante incesantemente los verdagos en la sangre de la inocencia y de la virtud: aquel mismo dia habian perecido en el gran número de desgraciados y parecia estar esperando nuevas victimas. levantado en medio de aquella gran ciudad sepultada en el sueño y en el espanto.

Lleno su corazon de angustia y horror, se alejaba VVolfgang temblando de aquel espantoso sitio, cuando distinguió entre la sombra una forma vaga en el pie de la escalera que conducia al cadalso. Los brillantes relámpagos que se sucedian casi sin interrupcion, se le hi-